

<http://periodismomercosur.com.ar/?p=4268>

## Los actores sociales en la coyuntura actual y el reacomodamiento regional

•

La Universidad Nacional de Tres de Febrero llevó a cabo una jornada orientada a promover el diálogo sobre el rol de los actores sociales en la coyuntura actual de nuestro país, los cambios y conflictos en el mundo y la reconfiguración de los bloques regionales, con la participación de representantes de diferentes espacios del mundo socio-político, sindical y empresario y de especialistas en relaciones internacionales.

En el panel “Diálogo socio-económico y bien común”, disertaron sobre el rol de los actores sociales en la actual coyuntura de nuestro país Aníbal Jozami, rector de la UNTREF; Sergio Palazzo, secretario general de la Asociación Bancaria; José Ignacio de Mendiguren, diputado nacional (FR); el Padre Carlos Accaputo, presidente de la Pastoral Social de la Arquidiócesis de Buenos Aires; Juan Grabois, dirigente de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular; y Agustín Colombo Sierra, director de Relaciones Internacionales de la UNTREF.

Aníbal Jozami destacó que con este tipo de actividades la UNTREF cumple no sólo con su rol de formación de conocimiento sino también juega un papel fundamental en la injerencia en la sociedad en la que está inscripta. “Observamos con preocupación el impacto que las medidas gubernamentales tiene sobre la clase media. No dudamos de la buena voluntad de quienes ocupan cargos gubernamentales, pero están tomando algunas medidas que están provocando que corramos el riesgo de convertir esa grieta ideológica que, se dijo, existía en Argentina, en grieta social”, señaló el rector.

“La salvación de los bancos a toda costa, haciéndole pagar el precio a la población, sin la firme decisión de revisar y reformar el sistema entero, reafirma un dominio absoluto de las finanzas, que no tiene futuro y que sólo podrá generar nuevas crisis después de una larga, costosa y aparente curación”, agregó Jozami.

El secretario general de la Asociación Bancaria destacó el hecho de que la universidad plantee un debate político y dijo que el “desafío del movimiento obrero siempre va a ser generar agenda” que en la actualidad la “maneja el sector empresario”; e instó a salir del “corset de discutir precio y salario” para lograr un acuerdo social.

Además, indicó que las “condiciones en Argentina no están dadas para el diálogo social” debido a la “caída del poder adquisitivo por vía de la inflación”, al “desplazamiento de trabajadores de sus puestos de trabajo”, al “tarifazo” y la “desmejora del consumo interno a partir de la apertura de las importaciones”; es en este sentido que el “Gobierno toma un camino diametralmente opuesto cuando dice ser el adalid de la pobreza cero en Argentina”, dijo Palazzo.

Si bien expresó que “en este diálogo que nos está proponiendo el Gobierno no va a haber esa amplitud que pide el Papa cuando plantea la cultura del encuentro” instó a la necesidad de “profundizarlo como instrumento necesario para el crecimiento del país” y que el “paro es sinónimo del fracaso del diálogo, por eso se termina concluyendo en una medida de fuerza”.

En tanto que De Mendiguren señaló que “el problema de la Argentina no es financiero sino económico” y que la “única salida definitiva para no reiterarnos en la crisis es cambiar la matriz productiva”, y abogó por un diálogo constructivo y serio entre los actores sociales, diálogo que es un “activo del país”.

Por su parte, el Padre Carlos Accaputo coincidió en que el “diálogo es el camino para encontrar los caminos que permitan construir ese bien común” pero sin olvidar “desde dónde se da ese diálogo” ya que “no se trata meramente de una conversación de oferta y demanda sino de cuál es el proyecto de país que ponemos sobre la mesa para discutir”, agregó. A su vez, el dirigente de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular, Juan Grabois, criticó el actual sistema de mercado: “el capitalismo es incompatible de desarrollar a todos y no hay bien común”. Grabois dijo también que “la corrupción no es secundaria, es central”, y que el diálogo debe de buscar la “dignificación del 30% de la población que no tiene salario mínimo”.

En el panel “Los cambios y conflictos en el mundo actual y su impacto en la región”, se abordaron las modificaciones en el escenario internacional, aceleradas

en los últimos años, que están causando conflictos y reacomodamientos tanto en los países centrales como en los periféricos.

Este panel contó con la presencia de: Bertrand Badie, profesor del Institut d'Études Politiques de París (Sciences-Po); Lionel Zinsou, economista y Primer Ministro de Benín entre 2015 y 2016; Rubén Ramírez, ex canciller de Paraguay y director representante en Argentina de la CAF; Diana Tussie, directora del Área de Relaciones Internacionales de la FLACSO e investigadora superior del CONICET; y Roberto Conde, político uruguayo, dirigente del Frente Amplio y ex vicecanciller del Uruguay.

Bajo la coordinación de Félix Peña, director de la Maestría en Relaciones Comerciales Internacionales de la UNTREF, los especialistas expresaron sus puntos de vista acerca de los cambios y conflictos que enfrentan las naciones en un mundo globalizado y sobre la necesidad de la integración regional y el crecimiento con calidad e inclusión.

El francés, Bertrand Badie, hizo hincapié en que “las relaciones internacionales ya no existen”, que con la tecnología se ha entrado en “un estado de relaciones intersociales” y en ese sentido la “diplomacia debe reinventarse”, “esto quiere decir volver al primer sentido que era el arte de gestionar la separación, que ahora se invirtió”.

En un contexto que atraviesa una crisis migratoria profunda, el profesor Badie expresó que “estamos en un mundo en que la inmigración es cada vez más importante” y “el migrante es el futuro del mundo”. También hizo referencia a que “la guerra hoy es el acto que reacciona a la debilidad del Estado”.

El economista y ex Primer Ministro de Benín, Lionel Zinsou, se refirió a los cambios, conflictos y oportunidades que están transitando los países del continente africano que aseguró, “tiene un ritmo de crecimiento fuerte, sostenible y endógeno”, “ya no somos un continente exportador de productos brutos” además lo que hay que ver es “la rapidez de los cambios”. “Hay aumento de PBI, de esperanza de vida y existe una población joven activa”.

En tanto, Diana Tussie expresó que “estamos en un momento de mucha perplejidad y confusión ya que se nos desvanece el camino que marcaba la Unión Europea como un punto de referencia sobre el cual construir la integración en

América Latina, la ecuación económica básica de la globalización. El comercio crecía al doble que el PBI mundial y desde el 2010 crece por debajo por lo que se observa un movimiento de resquebrajamiento”.

Rubén Ramírez, se refirió a los temas de gran injerencia en América Latina, que tienen una ausencia de respuesta, como la seguridad, los niveles de delincuencia, el tráfico de drogas, la trata de personas. A su vez que celebró el avance en la firma de la paz entre Colombia y la FARC.

Y expreso que “uno de los temas fundamentales es cómo se financia el desarrollo, cómo impacta, quién gana, pero fundamentalmente cómo se invierte. De qué forma la infraestructura económica social, ambiental, tiene que ser distribuida para que podamos alcanzar un desarrollo con equidad y sobretodo el crecimiento con calidad”.

Por su parte, el político uruguayo Roberto Conde, en medio de la crisis que atraviesa el Mercosur, abogó por la urgente integración latinoamericana. A nivel global dijo que “hay un estado de conflicto permanente en un sistema global que no crece y que no ha encontrado el reacomodamiento multipolar” y que “el desarrollo desigual ha seguido prosperando. Además, ha entrado en crisis de crecimiento financiero y económico”.

Aseguró que “hemos iniciado un camino de retroceso en la integración, y ante esto es necesario no caer en irritaciones políticas, visualizar el espacio mercosuriano como un espacio estratégico de construcción histórica de nuestro desarrollo”. “En un momento en que existen disputas por elementos estratégicos y por mercados, en el Mercosur no hemos sido capaces de manejar este poder social, económico y geopolítico fenomenal para negociar con el resto del mundo y tampoco lo hemos sabido utilizar para fortalecer nuestras economías y darle elementos de sustentación para ser menos dependientes de los vaivenes del comportamiento global”, agregó Conde.

“Hemos desatado en 60 días en el Mercosur una tormenta política. No es ocasión de que ningún país se arrogue el derecho de propinar castigos ejemplarizantes a otros. En todo caso comprendamos los problemas de cada uno y seamos cooperativos y tolerantes y tratemos de salir de una forma constructiva”, expresó.